

Sujetos políticos y actores sociales transnacionales: reconfiguración de las identidades y vínculos políticos de los y las jóvenes colombianas en migración

María Margarita ECHEVERRI BURITICÁ
Facultad de Psicología
Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá, Colombia)
mariamargaritaecheverri@gmail.com

Recibido: 02-05-2012

Aceptado: 21-05-2012

RESUMEN

El artículo se encarga de analizar la manera cómo los y las jóvenes migrantes colombianas en España tejen los lazos y vínculos políticos transnacionales en relación con la configuración de sus identificaciones políticas, y los factores que median en el establecimiento de su activismo transnacional. Los análisis se enmarcan en los resultados de una investigación cualitativa, etnográfica y longitudinal desarrollada por la autora con población juvenil colombiana que migró por diferentes motivos (reagrupación familiar, autónomamente o por exilio), desde el año 2001 a 2007, en las regiones de Madrid y Murcia en España. Las identificaciones políticas de los y las jóvenes de origen migrante se transforman a la luz de los contextos sociales, políticos, culturales y económicos específicos de origen y destino, en su dimensión espacial y temporal, e influyen de manera significativa en el establecimiento de su participación política transnacional.

Palabras clave: migración; identidades políticas; transnacionalismo; Colombia; España.

Transnational political subjects and social actors: Reconfiguration of the identities and political links of the young Colombians in migration

ABSTRACT

This article seeks to assess the way in which young Colombian male and female migrants in Spain establish links and transnational political bounds in relation to their political identifications, as well as the factors which mediate in the founding of their transnational activism. The analysis should be understood in the frame of a qualitative, ethnographical and longitudinal research. The author's target is young Colombian population which migrated due to several reasons (family regrouping, on their own, or exile), from 2001 to 2007, in the Spanish regions of Madrid and Murcia. The political identifications of young men and women migrants are transformed according to specific social, political, cultural and economic contexts in their origin and destination countries, and to their spatial and temporal dimensions. All these factors exercise a crucially significant influence on the establishment of their transnational political participation.

Key words: migration; political identities; transnationalism; Colombia; Spain.

Sujeitos políticos e actores sociales transnacionales: reconfiguración das identidades e os vínculos políticos dos/das jovens colombianas em migração

RESUMO

O artigo trata de analisar a maneira como os/as jovens migrantes colombianas na Espanha tecem os laços e os vínculos políticos transnacionais no que diz respeito à configuração de suas identificações políticas, e os fatores que atuam em seu ativismo transnacional. As análises partam dos resultados de uma pesquisa qualitativa, etnográfica e longitudinal, desenvolvida pela autora com população juvenil colombiana que migrou por diferentes motivos (reagrupamento familiar, autonomamente ou por exílio), desde o ano de 2001 até 2007, nas regiões de Madri e Múrcia na Espanha. As identificações políticas dos/das jovens de origem migrante transformam-se à luz dos contextos sociais, políticos, culturais e econômicos específicos de origem e de destino, em sua dimensão espacial e temporária, e influem de maneira significativa nas formas de sua participação política transnacional.

Palavras chave: migração; identidades políticas; transnacionalismo; Colômbia; Espanha.

REFERENCIA NORMALIZADA

Echeverri Buritica, María Margarita (2011) “Sujetos políticos y actores sociales transnacionales: reconfiguración de las identidades y vínculos políticos de los y las jóvenes colombianas en migración”. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 2, núm. 2, 283-311.

SUMARIO: Introducción. 1. Las identificaciones de los y las jóvenes migrantes se construyen transnacionalmente. 2. Algunos apuntes sobre los vínculos y prácticas transnacionales de la juventud en migración. 3. “Me importa mi familia”: Relaciones microsociales con el origen. 4. “Nos tiene decepcionados la política del país”: Prácticas políticas formales con Colombia. 5. Prácticas políticas formales en España. 6. Somos actores sociales y políticos: participación política no formal. 7. Subjetividades políticas en movimiento en un marco transnacional y de frontera. 8. “La nacionalidad española es como el abono transporte”, “el pasaporte colombiano es una cruz”: Dobles nacionalidades, múltiples significados. Reflexión final. Bibliografía.

Introducción

En los últimos años ha crecido el interés teórico y empírico por el surgimiento y consolidación de los vínculos transnacionales entre las diásporas migrantes y sus respectivos países de origen y destino(s), donde la obtención de la “doble nacionalidad” ha representado uno de los aspectos políticos más visible del proceso. Así, las posibilidades para obtener la ciudadanía en los Estados de destino, ha venido acompañada de la extensión de la llamada “ciudadanía externa” (Barry, 2006) por parte de los Estados con grandes contingentes de migrantes en el extranjero, como un medio para sostener la lealtad de sus diásporas, mantener el flujo de remesas y de inversiones hacia las comunidades de origen, y también como una forma de incorporación política que “reconcilia las lealtades opuestas” de los migrantes y que facilita su incorporación a largo plazo a las sociedades de llegada (Portes, 2004).

Podríamos suponer entonces que los cambios políticos para ampliar los derechos de los y las migrantes surtirían el efecto buscado por los Estados nación de origen y destino de atraer las relaciones políticas de estos y su participación. Sin embargo, y a pesar de los derechos reconocidos para la población migrante, los caminos que se van tomando respecto a sus vínculos políticos varían considerablemente.

Los vínculos políticos transnacionales de los y las migrantes, responden también a sus sentidos de pertenencia a una o varias comunidades políticas, donde los procesos de identificación se nutren no sólo de los efectos y acciones procedentes del contexto de llegada, sino que la propia experiencia pasada y (re)presentada —contexto de origen— es también materia con la que se (re)construyen las identidades (Massey, 1994). No obstante, la experiencia pasada no da resultados unívocos y son diversos los caminos que se recorren en el establecimiento de las identificaciones políticas y los vínculos políticos transnacionales, donde las narrativas que los configuran se siguen edificando en muchas ocasiones con viejos elementos e innumerables innovaciones, teniendo en cuenta variables que influyen como: las posiciones educativas, sociales y económicas de los sujetos migrantes, el tiempo de permanencia en destino, el género, la generación, los motivos de la migración, entre otros (Cairo y Echeverri, 2010).

Las identidades políticas, las representaciones sociales y los significados contextualizados construidos a partir de diferentes elementos simbólicos y materiales a través de las fronteras, traspasan los marcos normativos para re-crear caminos que el mismo marco no puede incorporar, e influyen de manera profunda en el establecimiento de los vínculos políticos transnacionales y en los procesos de participación de los y las migrantes. De acuerdo con Mato (2000: 75), las maneras en que los Estados se representan ideas como: “globalización”, “democracia”, “mercado”, “sociedad civil”, “ciudadanía”, “género”, “etnicidad”, etcétera; inciden en el establecimiento de sus programas de acción, que orientan las prácticas sociales de los y las migrantes. Sin embargo, los y las migrantes orientan el sentido de algunas transformaciones sociopolíticas contemporáneas particularmente significativas, y hacen posible el establecimiento de ciertas relaciones transnacionales, que son modificadas por su propio desarrollo.

La literatura temprana sobre el transnacionalismo migrante produjo la sensación de que éste se estaba convirtiendo en el patrón normativo entre los y las migrantes contemporáneas, debido a las facilidades actuales de las comunicaciones y a los beneficios económicos, sociales y psicológicos de la transnacionalidad. Sin embargo, las actividades transnacionales son heterogéneas y varían entre las distintas comunidades migrantes, tanto en intensidad como en contenido, en función de múltiples factores: contextos familiares, condiciones materiales de existencia en el país de origen y en el de llegada, las rutas de transporte disponibles, el tipo y grado de acceso a las tecnologías de la comunicación, las facilidades para la circulación de remesas, las estructuras financieras, los marcos legislativos y normativos que

afectan a los movimientos de personas, entre otros (Solé, Parella y Cavalcanti, 2007; Vertovec, 2004).

Algunas investigaciones han mostrado que el activismo transnacional no es necesariamente normativo en las comunidades migrantes adultas (Portes, 2004), perdiendo fuerza entre la población joven (Portes, 2001, 2004; Rumbaut, 2002; Cohen, 2005), de la que se afirma que se “aculturán muy rápidamente al nuevo ambiente, dejando de lado las preocupaciones de sus padres sobre las cuestiones de las naciones de origen” (Portes, 2004: 6).

En esta línea, el artículo se encarga de analizar la manera cómo los y las jóvenes migrantes colombianas en España tejen los lazos y vínculos políticos transnacionales en relación con la configuración de sus identificaciones políticas, y los factores que median en el establecimiento de su activismo transnacional. El análisis se enmarca en los resultados de una investigación cualitativa, etnográfica y longitudinal desarrollada por la autora desde el año 2001 a 2007 con 65 jóvenes colombianos, hombres y mujeres que migraron por diferentes motivos —reagrupación familiar, autónomamente o por exilio—, en las regiones de Madrid y Murcia en España. La selección de los y las jóvenes que participaron en la investigación se realizó a través de una muestra intencionada basada en criterios que marcaran la heterogeneidad de los sujetos y sus diferenciadas formas de construcción de la pertenencia: posición socioeconómica, género, generación, motivos de la migración, momentos de llegada. Las narrativas de los y las jóvenes se recogieron a través de grupos de discusión, entrevistas en profundidad y observación participante.

En este trabajo, en primer lugar, se exponen algunos planteamientos que apuntan los actuales análisis sobre el activismo migrante transnacional y las identidades transnacionales de los jóvenes en migración, para posteriormente analizar la posición de los y las jóvenes colombianas en el marco transnacional de migraciones.

1. Las identificaciones de los y las jóvenes migrantes se construyen transnacionalmente

Los análisis sobre las identidades y los vínculos de los y las jóvenes en migración se circunscriben en las posturas del construccionismo planteadas desde diversas disciplinas, para plantear que las identificaciones políticas de los y las jóvenes de origen migrante se transforman a la luz de los contextos sociales, políticos, culturales y económicos específicos de origen y destino, en su dimensión espacial y temporal, e influyen de manera significativa en el establecimiento de su participación política transnacional. Los marcos discursivos transnacionales y los imaginarios espaciales dan forma a las identidades políticas a través de las prácticas de las redes de actores mixtos que operan a escala local, nacional, regional e internacional (Andolina, Radcliffe y Laurie, 2005).

Las identificaciones de los y las jóvenes en migración se configuran dentro de espacios sociales transnacionales, en el desarrollo y mantenimiento de múltiples relaciones (familiares, económicas, sociales, organizacionales, religiosas o políticas) que sobrepasan las fronteras y conectan su país de origen y su país de destino (Glick Schiller, Basch, y Szanton Blanc, 1992). Así, la población migrante interactúa y se identifica con varias Naciones-estado y/o localidades, y contribuyen con sus prácticas al desarrollo transnacional de las comunidades (Levitt, 2001). Los espacios sociales transnacionales convierten en obsoletas las categorías científicas y políticas basadas en un único territorio, así como también las categorías hegemónicas sobre la identidad, que no tienen en cuenta que las filiaciones son fluidas, múltiples, cambiantes y contextualizadas (Solé, Parella y Cavalcanti, 2007), lo que genera, a su vez, una conciencia multi-territorial (Vertovec, 2004). Esto implica pensar que a pesar del descentramiento de referentes territoriales concretos, no desaparece el interés de los contextos territoriales específicos (factores, actores o procesos sociales locales) por lo cual podríamos hablar de fenómenos re-territorializados, trans-territorializados o multi-territorializados (Mato, 2003, 2004).

En este sentido, la experiencia migratoria no es un viaje lineal irreversible desde una pertenencia a otra: “En la creación y mantenimiento de un campo migratorio transnacional lo que está en juego es la creación de sujetos móviles y lógicas de pertenencia incompletas” (Suárez, 2007: 15). De acuerdo con Levitt (2007a) la socialización y la reproducción social se producen a través de las fronteras, dando respuesta a diversos entornos sociales y culturales, en los cuales jóvenes que nunca han regresado al origen se crían en hogares donde las personas, valores y reivindicaciones que pertenecen a otro lugar se encuentran presentes en su día a día. Por ello, no se puede dar por hecho que aquellos que tienen vínculos sociales más directos estarán más activos en lo transnacional que los que cuentan con conexiones más débiles, ni presumir que las acciones y las identidades de quienes tienen vínculos más indirectos no se ven influidas por la dinámica dentro del campo social transnacional (Levitt y Glick Schiller, 2004).

La incorporación de los migrantes en destino y las conexiones transnacionales con su país de origen o con redes dispersas de familiares, compatriotas o personas con las que se comparte una identidad religiosa o étnica pueden darse al mismo tiempo y reforzarse entre sí (Levitt y Glick Schiller, 2004), ante lo cual las autoras destacan el concepto de “simultaneidad” del proceso y sugieren la reflexión de la experiencia de la migración transnacional como una especie de instrumento de medida que, aun cuando está fijo, se balancea entre un país de llegada y unos vínculos transnacionales, donde el movimiento y la estabilidad no son rectilíneos ni secuenciales. El reto consiste, en explicar el matiz sobre la manera en que los y las migrantes negocian sus identificaciones y vínculos, preguntándose cómo los individuos y los grupos se organizan transnacionalmente, sin asumir *a priori* si encajan o no perfectamente dentro de un continente nacional (Levitt, 2007b).

Levitt y Glick Schiller (2004) plantean la diferenciación entre la existencia de redes colectivas transnacionales y la conciencia de estar integrado a ellas. Esto es, la diferencia entre las “formas de estar” (*ways of being*) en un campo social, que se refieren a las relaciones y prácticas sociales en las que participan los individuos, más que a las identidades asociadas con sus actividades, y las “formas de pertenecer” (*ways of belonging*), referidas a las prácticas concretas y visibles que señalan la pertenencia, apuntan o actualizan una identidad y demuestran un contacto consciente con un grupo específico, proceso en el cual se combinan la praxis con una conciencia del tipo de identidad que está ligada con cada acción¹.

La experiencia generacional para los y las jóvenes en migración se basa en experiencias reales e imaginadas, que se comparten por encima de las fronteras, independientemente de dónde se nazca o se viva en un momento dado (Fouron y Glick Schiller 2002; Levitt y Glick Schiller, 2004). Como lo han apuntado Kasinitz, Mollenkopf y Waters (2004) los y las jóvenes migrantes en Nueva York tienden a concebir la raza y la pertenencia étnica de manera diferente a sus padres, y tienen ideas muy diversas sobre el amor y la unión, las relaciones con los parientes y la manera cómo criar a sus hijos, porque elaboran sus propios criterios, los cuales combinan factores del país de origen y del país de destino. En este sentido, algunos autores sugieren la noción de transnacionalismo emocional (Wolf, 2002; Espíritu, 2003), dentro del cual la identidad étnica tiene lugar en múltiples emplazamientos y diversos puntos de referencia generacional.

De acuerdo con Kasinitz, Mollenkopf y Waters (2004), los y las jóvenes en migración están creando una nueva clase de multiculturalismo, donde los grupos son híbridos y con infinitud de intercambios, donde la “verdadera acción cultural” no está centrada en la interacción de las culturas inmigrantes con una homogénea y dominante cultura autóctona, sino en las interacciones entre los grupos de inmigrantes, y de estos con otras minorías autóctonas.

La perspectiva transnacional nos permite incorporar en el análisis identidades étnicas “mestizas”, que se construyen a partir de más de un conjunto de elementos definitorios de la identificación etnocultural. Podemos hablar de “hibridismo”, que no exige una “pureza” en el tipo de identidad étnica que un determinado colectivo reivindica. Incluso en ausencia de niveles elevados de prácticas transnacionales, los factores simbólicos, emocionales, sociales y culturales intrafronterizos dibujan las

¹ “Las formas de estar” en un campo social pueden ser combinadas con las “formas de pertenecer” de maneras diferentes y en diversos contextos. Una persona puede tener muchos contactos sociales con la gente en su país de origen, comer ciertos alimentos, orar a ciertos santos, porque eso es lo que siempre ha hecho la familia, pero no identificarse conscientemente con una etnicidad particular. Participa en las formas de estar, pero no en las de pertenecer. También se puede encontrar gente con pocas o ninguna relación social con personas en el país de origen, pero que se comporta de tal manera que afirma su identidad con un grupo particular por medio de la memoria, la nostalgia o la imaginación, y pueden entrar en el campo transnacional si lo desean y cuando lo desean. (Levitt y Glick Schiller, 2004).

trayectorias vitales e identitarias de los y las jóvenes, representando para algunos un conjunto alternativo de herramientas y recursos con los que se ubican en el mundo (Levitt, 2007a).

2. Algunos apuntes sobre los vínculos y prácticas transnacionales de la juventud en migración

La mirada transnacional de las migraciones se centra en cómo los migrantes establecen complejas relaciones en diversos escenarios y territorios, implicando un tejido de lazos simbólicos y materiales con los países de origen y destino/s, lo que deviene en la formación de nuevas y diversas comunidades (Anthias, 2000). A través de las redes de interacción, los y las migrantes siguen en contacto con las poblaciones e instituciones de los múltiples contextos, llevando y trayendo a través de diferentes medios, elementos económicos, sociales, políticos y culturales. Diferentes tipos de relaciones se han intensificado globalmente, a pesar de las grandes distancias y la persistencia de rígidas fronteras nacionales (Vertovec, 2004).

Como lo han afirmado diversos autores, los y las migrantes no se desvinculan de sus lugares de origen y siguen alimentando los lazos a diferentes niveles (Itzigsohn *et al.*, 1999; Guarnizo, 2006a). El dinamismo de los procesos de transnacionalización es contradictorio con la visión normativa de los procesos de “asimilación”, que sitúan el logro de esta, sobre una rápida pérdida o mutación de las viejas lealtades e identidades (Guarnizo, Portes y Haller, 2003), pues aun cuando los y las migrantes estén incorporados en sus nuevos hogares, pueden mantener el contacto con el origen a través de los vínculos transnacionales (Levitt, 2003). La incorporación en destino y los vínculos transnacionales duraderos no son incompatibles ni términos de una oposición binomial (Levitt y Glick Schiller, 2004).

Empíricamente, el transnacionalismo se define como la participación regular de los sujetos y grupos en actividades entre fronteras nacionales (Portes, Guarnizo y Landolt, 1999). En este sentido, algunos autores al hablar de transnacionalismo hacen referencia a la constante participación de los y las migrantes en actividades de la vida cotidiana de diversa índole (culturales, políticas, sociales, económicas, etc.) que afecta simultáneamente a más de un Estado-nación, y son usualmente generadas desde abajo por los sujetos, los movimientos sociales y organizaciones no gubernamentales (Guarnizo, Portes y Haller, 2003); definición que distingue el transnacionalismo activo de los simples hechos ocasionales, es decir, mientras que un viaje esporádico a sus hogares o la esporádica contribución financiera a un

partido político del país de origen, ayudan a reforzar el campo transnacional, estas actividades intermitentes no significan la adopción del nuevo término².

Por su parte Caglar (2001) diferencia las conexiones y los tipos de conexiones según sean institucionales o no, en más de un Estado-nación. Algunos individuos pueden tener amigos y parientes con los que se comunican e intercambian información y objetos a través de las fronteras, pero no entran en contacto con el Estado u otras instituciones; otros, al tener inversiones, pensiones, etcétera, en otro país, obligatoriamente deben negociar con instituciones públicas y privadas, que arraigan con mayor firmeza las conexiones.

El debate sobre quién puede ser considerado transmigrante y la clasificación de un transnacionalismo “fuerte” o “débil” se centra en cómo medimos estas prácticas y a través de qué indicadores, donde la diversidad de interpretaciones pueden explicarse en cierta medida por la diversidad de los contextos (Moraes, 2006, 2007). En concordancia con la autora, si analizamos las prácticas de los migrantes en función de algunos indicadores —como los viajes al origen, la participación política o el envío de remesas—, no todos pueden ser considerados transmigrantes. Sin embargo, en el estudio transnacional de las migraciones se debe incluir el análisis tanto de las prácticas como de los imaginarios y representaciones, pues “el allí puede estar más presente como imaginario que como práctica cotidiana real, y aún desde esta presencia en la ausencia, puede afectar a las prácticas cotidianas de los migrantes en el país de acogida y también, a las prácticas desarrolladas en el país de origen por los no migrantes, influidos directa o indirectamente por la migración transnacional” (Moraes, 2007: 184). No podemos suponer entonces, que todos los y las migrantes

² Existe una gran diversidad de prácticas políticas transnacionales que pueden desarrollar los y las migrantes de tipo formal/convencional o informal/no convencional. Guarnizo, Portes y Haller (2003) en su estudio sobre prácticas políticas transnacionales de migrantes latinos en EE.UU., incluyen la siguiente clasificación: 1) Actividades electorales: membresía en un partido político, contribuciones monetarias a partidos y participación en campañas electorales. 2) Actividades no electorales: membresía en una asociación de oriundos, contribuciones monetarias a proyectos en la comunidad de origen y membresía en organizaciones de caridad. Entre las actividades formales otros autores incluyen diversas actividades como: seguir las noticias políticas del país de origen, o participar activamente en discusiones y debates políticos (Bermúdez, 2008). El voto en las elecciones en el país de origen es incluido por Guarnizo (2008) entre las actividades electorales, autor que a la vez distingue entre transnacionalismo “desde arriba” para referirse a aquellas iniciativas transnacionales que provienen del Estado, o de otros intereses y “desde abajo” para referirse a aquellas que surgen de los migrantes mismos (Smith y Guarnizo, 1998). Dentro de las prácticas transnacionales socioculturales Guarnizo (2008) destaca cuatro variables: membresía en organizaciones deportivas vinculadas a su país, seguir las noticias generales sobre Colombia, seguir las noticias deportivas y enviar remesas. Para la acción transnacional económica define: invertir en el país de origen, importar y exportar mercancías. Por su parte Moraes, Bermúdez y Escrivá (2008) hacen referencia a las formas de organización y representación de los Estados de origen en el exterior, y el papel que éstas desempeñan, a través de la acción continuada de partidos, grupos y organismos del Estado, como son las embajadas y los consulados. Por su parte Østergaard (2003) llama “*immigrant politics*”, a las acciones de las asociaciones de migrantes que, por lo general, están más enfocadas a mejorar las condiciones de los y las migrantes en la sociedad de llegada, que se pueden convertir en transnacionales cuando incluyen la participación del país de origen.

desarrollan prácticas transnacionales, y algunos lo hacen en ámbitos particulares de sus vidas (Faist, 2000).

Para algunos autores el transnacionalismo corresponde principalmente a los adultos migrantes, que en los jóvenes desaparece casi en su totalidad, constituyendo un fenómeno de relativa poca duración (Portes, 2001, 2004; Rumbaut, 2002), que se desvanece en las posteriores generaciones de origen migrante (Cohen, 2005) lo que probablemente tenga mínimas consecuencias a largo plazo y ninguna capacidad de abarcar las siguientes generaciones a gran escala (Rumbaut, 2002; Alba y Nee, 2003).

Parece claro que las actividades transnacionales no tendrán un lugar central en la vida de *algunos* de los y las jóvenes en migración. Sin embargo, no se puede generalizar, porque no todos pertenecen a un mismo marco cultural, político y económico dentro de sus espacios familiares y sociales. Por ello, en el estudio de los vínculos transnacionales de los y las jóvenes migrantes, es necesario tener en cuenta algunos factores que intervienen en la fluctuación de estos. Dentro de los factores que Levitt y Glick Schiller (2004) anotan, podemos destacar:

- 1) Aunque algunos sujetos pueden no identificarse o participar dentro de campos transnacionales, el hecho de que sean parte de los mismos campos sociales transnacionales de otro individuo central —por ejemplo, sus padres— con altos niveles de contacto con el origen, a través del cual fluye la información, los recursos y las identidades, los mantiene informados y conectados; así que pueden actuar si los hechos lo motivan a hacerlo;
- 2) el deseo y la capacidad de participar en las prácticas transnacionales pueden disminuir y aumentar en diferentes fases del ciclo vital y en diferentes contextos. Los mismos individuos que mostraban poco interés en el país natal y la cultura de sus padres, activan posteriormente los contactos dentro del campo transnacional, por ejemplo cuando están a punto de casarse o de educar a sus propios hijos (Espíritu y Tran, 2002);
- 3) lo que implica según las autoras repensar el concepto de generación y el término “segunda generación”, en tanto la definición de generación dentro del campo transnacional como un proceso lineal con claras fronteras entre una experiencia y la siguiente, implica un aislamiento entre la socialización y las redes sociales —de los migrantes y los no migrantes— que puede ser inexistente.

Otros estudios han determinado variables que influyen y explican algunas diferencias en el establecimiento de los vínculos transnacionales de la población joven, como la proximidad al país natal, la posibilidad de ir constantemente al país de origen, los entornos familiares, las relaciones con sus pares y la existencia de enclaves étnicos (Louie, 2004).

3. “Me importa mi familia”: Relaciones microsociales con el origen

En el terreno transnacional para los y las jóvenes colombianas residentes en España predomina lo que algunos autores han señalado para la población adulta migrante: relaciones y vínculos a nivel individual y familiar circunscritos en la esfera microsocial (Guarnizo, Portes y Haller, 2003; Guarnizo y Espitia, 2006). Estas relaciones disminuyen su importancia en la medida que sus familias se reunifican en España y el contexto de origen no ofrece ninguna alternativa que para ellos y ellas represente algo mejor, que lo que en España están logrando a través de sus luchas individuales:

Yo teniendo aquí mi madre, parte de mi familia, yo a Colombia no iría, ¿a qué? [...] a mí lo que me hace ir allá es mi mamá, y ver a mi sobrina y mi familia, del resto no. (Entrevista Jorge, Murcia, 2007).

En el mantenimiento de los vínculos privados y microsociales con el origen aparece un factor determinante en esta dinámica: la capacidad y posibilidad de viajar periódicamente al origen, que se combina con el nivel de acceso a las nuevas tecnologías de la comunicación (internet, chat, correo electrónico, etc.) que pueden tener los sujetos. Son muy pocos los y las jóvenes que tienen la oportunidad de volver a Colombia —por lo costoso que resulta y por su situación jurídica en destino—, lo que hace que la intensidad de estos vínculos se debilite. Solo presentan viajes más sistemáticos, jóvenes con una posición social y económica alta y media-alta en origen y destino, que les permite seguir muy vinculados a Colombia en términos afectivos y que al mismo tiempo son los que presentan una inserción en España menos traumática y más afianzada dentro de un contexto más amable, lo que muestra por demás que existe una relación directa entre la incorporación en destino y el mantenimiento de los vínculos con el origen, así como entre la posición socioeconómica y la posibilidad real de establecer una vida transnacional dinámica y fluida (Guarnizo, 2008).

De esta manera, la tendencia para la población colombiana en general, y para los y las jóvenes en particular, es que cuanto más pública sea la actividad —participación política formal, por ejemplo— es menor la proporción de migrantes que participan, al tiempo que cuanto más privada y personalizada sea ésta —envío de dinero a familiares— mayor es la participación (Guarnizo, Portes y Haller, 2003). La identificación de los y las jóvenes como colombianos está basada más en prácticas culturales y relaciones en redes familiares y afectivas a nivel microsocial, que en vínculos de compromiso nacional, reflejados en una participación política, social o económica formal con el origen.

4. “Nos tiene decepcionados la política del país”: Prácticas políticas formales con Colombia

Para los y las jóvenes colombianas en España, los vínculos políticos formales con Colombia son muy débiles, predominando una apatía generalizada y una gran desconfianza hacia el marco institucional que representan el Estado y el gobierno colombiano. Los vínculos políticos están fuertemente relacionados con el devenir del contexto político de origen. Algunos autores han argumentado que la despolitización generalizada entre migrantes colombianos y su preferencia hacia proyectos de índole cultural o filantrópica, es un reflejo de múltiples factores: el grave conflicto armado, la violencia social, la polarización ideológica y política colombiana, las traumáticas circunstancias que han dejado atrás, la ausencia de canales estables de participación y el predominio de una cultura política nacional de rechazo y no participación en las actividades políticas electorales (Guarnizo, 2006b; Portes, Escobar y Arana, 2008).

El sistema político colombiano en general no salió bien librado en sus planteamientos. Ninguno de los sujetos que participó en la investigación es miembro de un partido político, ni hace contribuciones monetarias a causas políticas en Colombia. La decepción frente al sistema político colombiano por los altos niveles de corrupción, lo referenciaron en Madrid en un grupo de discusión:

H1: “Nos tiene decepcionados la política del país [Colombia], que ya no creemos en partidos ni en nada.

M2: La corrupción, horrible, en todas partes. [Para conseguir] un trabajo tiene que tener su ayuda, su palanca, para todo. No hay ya diferencia, el partido liberal, el conservador, todos son lo mismo.

H2: Uno ve en los papás y sí: yo era liberal, yo soy conservadora. Ahora, ¿qué es?, nada. No es ni liberal, ni conservador, ya es por la persona [...] No se tiene la confianza en un partido, no me identifico con ningún partido [...] Lo único es que son unos ladrones con corbata. Son los ladrones más finos que hay. Es lo único, de resto, nada. (GD9 jóvenes colombianos, Madrid, 2007).

A pesar de las medidas tomadas por el Estado colombiano para con sus connacionales en el exterior³, ninguno de los jóvenes hizo referencia a otro tipo de participación política formal que no haya sido el voto para las elecciones presidenciales. Lo anterior refleja entre otras cosas el gran desconocimiento de los y las jóvenes colombianas en migración sobre algunos de sus derechos políticos. En su mayoría afirmaron que nunca han ejercido su derecho al voto y que no lo piensan hacer en el futuro. La sensación del “*yo no puedo hacer nada*”, sumado a la desconfianza por

³ Como la elección de senadores, la elección de su propio representante en el congreso, elección presidencial.

los niveles de corrupción en Colombia, nos refleja lo que en parte sucede con la cultura política colombiana interna: rechazo y no participación en las actividades políticas electorales⁴.

Es importante destacar que las investigaciones realizadas en los últimos años en América Latina, reportan que los y las jóvenes latinoamericanos han bajado sus intensidades en la participación política formal, tendiendo a participar en partidos políticos en menor medida que los adultos (Sunkel, 2008), donde los políticos están entre los actores sociales con peor valoración (García Canclini, 2008); lo que refleja el constante tránsito de representaciones e imaginarios entre los espacios locales y nacionales a través de las fronteras, que dibujan los procesos de participación política de los y las jóvenes en migración.

En el terreno de los vínculos políticos formales transnacionales destacan algunos factores que influyen en el proceso como el género, la influencia de las familias en las cuales se han socializado, el nivel educativo, la posición socio económica, el estatus jurídico, entre otras. Así, quienes afirman que votan en las elecciones colombianas desde que cumplieron dieciocho años, son hijos e hijas de exiliados políticos que están muy involucrados con el devenir político de los países de origen y destino, así como dos mujeres jóvenes que participaron en la investigación con un nivel educativo alto y una posición social y económica media-alta y alta en origen. Destaca la participación política de las familias exiliadas y dentro de estas el mayor interés mostrado por las mujeres jóvenes.

Dentro de los vínculos con el país de origen se indagó con los y las jóvenes la percepción y relación con la Embajada de Colombia en España y los consulados colombianos en las diferentes regiones. Tal y como lo expresan Moraes, Bermúdez y Escrivá (2008), las embajadas y consulados han visto acrecentadas sus funciones en los últimos años, incorporando un papel de dinamización de la comunidad con iniciativas encaminadas a incrementar y difundir la información sobre los migrantes y sus necesidades, aumentar los niveles de registro en el consulado y de votación desde el exterior, etcétera. Al respecto los y las jóvenes expresan el poco vínculo que existe entre ellos y el Estado colombiano a través de estas instituciones. Afir-mar que no conocen ningún proyecto liderado por estas que se desarrolle con la población colombiana en España. La Embajada y los consulados, según sus relatos son la misma Colombia invadida por la corrupción: “*negocios muy lucrativos*”,

⁴ En las elecciones presidenciales colombianas de 2006 el porcentaje de votos fue del 45.05% sobre un potencial de votos de 26.731.700 personas (Registraduría Nacional del Estado Civil, Colombia). El porcentaje de abstención de los y las colombianas en España en las elecciones en 2006 llegó al 70%, lo que muestra la general apatía del electorado colombiano, más notoria en el caso de los migrantes en el exterior, que se explica en parte por la situación de conflicto y polarización en Colombia y por el hartazgo y la desconfianza que esto genera (Moraes, Bermúdez y Escrivá, 2008).

donde el ciudadano, no percibe el respeto de sus derechos. Así lo contaron en Madrid:

H2: Es un rollo, porque yo fui el lunes pasado a sacar una inscripción consular, que es un trámite que dura tres segundos, pues estuve cinco horas.

H1: Igual que la cédula, ¿no? la cédula tarda mucho.

H3: Tengo un caso: el pasaporte vale 80 € y en Colombia vale 90.000 pesos. Entonces son 240.000 [pesos] por pasaporte, se están ganando ahí 150.000 pesos más, entonces se están ganando el triple.

H2: Se aprovechan mucho. Yo creo que están haciendo negocio ahí. (GD9 jóvenes colombianos, Madrid 2007).

Los abismos entre las clases socioeconómicas colombianas y las prácticas que las mantienen, se suceden, según los y las jóvenes, en los espacios de la Embajada y los consulados colombianos en España. Llama la atención cómo Fabio describe en un grupo de discusión que el Cónsul de Colombia en Madrid para la época en la que se llevó a cabo el grupo, “parecía español”, símbolo de la expresión más radical de la discriminación para la población joven colombiana en el contexto migratorio español:

En el Consulado de Colombia le tratan a uno de bruto, de estúpido. El cónsul de Colombia es igual, se porta de la misma manera que usted puede ver a un español portarse [...] Igual los porteros, o sea, los celadores que están ahí pues son españoles, y lo tratan a uno pero muy mal. Uno le pregunta algo y le empiezan a decir: “¿Es que usted no sabe leer?” Claro, uno sabe leer. “¿Pero si es que no lo ve ahí?” Desde ahí ya lo empiezan a tratar a uno mal. Adentro, sale el cónsul, eso está repleto de gente esperando y el cónsul caminando, mirando a todo el mundo y diciendo, y es tan capaz de decir: “No, pero vea todos estos papeles aquí tirados. Háganle a ver, recojan los papeles, no sé qué”; y diciéndole a uno: “Es que no parecen colombianos, mire eso”. O sea ¿Qué pasa con ese señor? Ese señor vivirá ahí, al lado de Roberto Carlos. Debe vivir al lado, y no sé, y no creo que haya pasado lo mismo que han pasado muchos inmigrantes aquí. No lo creo, como para tratarnos así. (GD6 jóvenes colombianos, Madrid, 2003).

Por último, algunos autores han llamado la atención sobre la creación de programas especiales para institucionalizar los vínculos a nivel político, económico, social y cultural con el origen por parte de los y las migrantes colombianas en el exterior, y la vinculación de la diáspora a través de la promoción de inversiones, el apoyo a proyectos de desarrollo y el fomento de la cultura nacional (Guarnizo, 2006a), donde el énfasis principal está en fomentar su vertiente más filantrópica y una imagen más positiva del país en el exterior en el ámbito político (Moraes, Bermúdez y Escrivá, 2008). Al respecto, los y las jóvenes afirmaron no conocer ningún programa que se lleve a cabo con la población colombiana en España.

5. Prácticas políticas formales en España

Respecto a los vínculos políticos formales con la sociedad de llegada, sus posturas son diversas y dependen igualmente de factores como el nivel educativo, la influencia del activismo político de sus padres/madres, el ciclo de vida que estén transitando y el doble marco de referencia —origen y destino— que actúa en el posicionamiento de los sujetos frente a su participación en el ámbito político. Se reflejan en sus discursos ciertas representaciones sociales sobre la cultura política colombiana: la desconfianza en el Estado, bajo aprecio a los partidos políticos y una opinión negativa general del proceso político (Guarnizo, 2003), que por extensión denota la prevención hacia la institucionalidad de los dos Estados y gobiernos —el de origen y el de recepción—.

Los nuevos posicionamientos frente a la sociedad de destino y sus instituciones, se fundamentan en viejas narrativas, que son reformadas y reinventadas, ya que se han de adaptar a nuevas estructuras y han de responder a nuevos retos y condicionantes. La instrumentalización del voto en Colombia para obtener un favor a cambio, está presente en los imaginarios a través de los cuales algunos de ellos y ellas leen la política española: *“Aquí no ofrecen nada a cambio del voto”*.

Por otra parte, los diferentes estatus migratorios, no solo imprimen una gran complejidad en los diversos y diferenciados modos de inclusión/exclusión de la población migrante de origen latinoamericano en España, sino que influyen en la manera cómo los sujetos se representan a sí mismos dentro del terreno político en las sociedades de llegada. Sus narrativas muestran cómo los jóvenes en migración incorporan y anclan en sus acciones, esas cotidianas representaciones sociales sobre sí mismos como “inmigrantes sin derechos”. Existe un fuerte “anclaje” de la estratificación cívica que opera en España y que les repite día tras día que ellos y ellas no pueden participar en ámbitos políticos formales. En su transitar migratorio, los y las jóvenes colombianas han incorporado la identificación “inmigrante” y “latinoamericana” como un reconocimiento del “sí mismo”, que se construye entre otras como una identidad de resistencia (Castells, 1998) ante un contexto de recepción discriminatorio y excluyente, configurando vías y formas de relacionarse de estos nuevos llegados con la sociedad autóctona y obstruyendo las vías de inclusión del extranjero en la comunidad cívica (Miravet, 2006). Constructos sociales que determinan la manera cómo la población joven accede a los espacios de participación política⁵:

⁵ El Colectivo IOE (2009) en los informes sobre las diversas actividades realizadas en Madrid durante el Programa TRESEGY, hace referencia a la dimensión política: derechos civiles y participación juvenil. En el estudio encontraron que la mayoría de los jóvenes considera importante la participación política, los españoles en mayor proporción (76%) frente a los inmigrantes (58%). El mismo informe afirma que los jóvenes españoles piensan que tienen capacidad efectiva de incidir en la realidad (81%), mientras que entre los

H1: Uno no le para bolas porque uno no puede votar. Por eso uno no le pone cuidado a eso, porque igual uno no va a votar por ninguno porque no puede y la mayoría no pueden. (GD9 jóvenes colombianos, Madrid, 2007).

Finalmente, se encontró una diferencia significativa en los discursos de los y las hijas de exiliados así como en los y las jóvenes con un nivel educativo alto y una posición social y económica media-alta y alta en origen, quienes entre otras, nunca se narraron a sí mismos como “inmigrantes” a lo largo de la investigación. Ellos y ellas, hicieron referencia a la necesidad y el interés de participar en la arena política en España, así como de seguir estableciendo vínculos políticos con Colombia:

M2: Lo de la política es muy importante, yo sí que lo encuentro muy importante. [Porque] al son político que exista en el país [España] cambia las cosas para todas las personas. En este momento tenemos un trato así a los migrantes que seguramente dentro de 4 o 5 meses sea totalmente diferente y será en base de quién esté gobernando. Si que es importante, yo lo encuentro importante. Y si pudiéramos elegir yo lo haría. (GD9 jóvenes colombianos, Madrid, 2007).

6. Somos actores sociales y políticos: participación política no formal

A pesar de la “apatía” de la población joven hacia el terreno de la política formal, las identidades políticas contextualizadas traspasan los marcos normativos, para recrear caminos que el mismo marco no puede incorporar. Se comprobaron iniciativas “desde abajo” que construyen los y las jóvenes migrantes dentro de un esfuerzo colectivo que surge a partir de su identificación juvenil, inmigrante, latinoamericana y transnacional. Así, encontramos grupos que estando o no constituidos como asociaciones, desarrollan acciones políticas y sociales dirigidas principalmente a mejorar las condiciones de otros y otras jóvenes migrantes en la sociedad de llegada, constituyéndose en importantes referentes y espacios de reproducción e invención social transnacional, eso que Østergaard (2003) llamaba “*immigrant politics*”.

Se trata de grupos de jóvenes migrantes que establecen formas de resistencia encaminadas a ayudar a que las trayectorias de otros jóvenes migrantes sean más amables y menos dolorosas frente a la discriminación, la xenofobia y la exclusión, y que participen desde muy pequeños —sus edades oscilaban entre los once y los dieciséis años— en causas que podríamos llamar “políticas” y “sociales” con los y las migrantes en la sociedad de destino. En Madrid “Jóvenes más que unidos por la diversidad” (+QUN12), empieza su carrera hacia el año 1999, por iniciativa de dos

inmigrantes sólo es la mitad. Sin embargo, este dato puede ser interpretado en términos de que sólo el 16% de los inmigrantes podía votar frente al 80% de los españoles.

hijas de exiliados políticos colombianos nacidas en España, con una gran influencia de sus padres en la construcción de sus identificaciones y compromisos políticos y sociales⁶. En el grupo han participado jóvenes procedentes de varios países (República Dominicana, Brasil, Marruecos, Ecuador y Colombia), y que han migrado por diferentes razones a España, incluidos jóvenes españoles que sin haber migrado han formado parte del grupo a lo largo de su historia:

[...] Nosotros en el grupo lo que intentamos, pues es más que nada que nosotros, los problemas como los que tienen Julia y Nidia, les podamos ayudar. Nosotros intentamos que cuando un joven llegue, encuentre algo, no se derrumbe. Y bueno nosotros estamos más o menos bien y hay chicos que están en muchísima peor situación. Cuando nosotros viajamos a Austria [a un encuentro europeo de jóvenes] vimos que la situación de ellos es penosa, uno no se imagina cómo pueden estar y vivir. Es que uno piensa que Europa, países del primer mundo, cómo puede haber tanto problema de fondo. Entonces nosotros en el grupo lo que intentamos es eso. (GD1 jóvenes colombianos, Madrid, 2001).

En Beniel (Murcia), encontramos a un grupo que nació en 2004 con jóvenes procedentes de Colombia liderados por una mujer colombiana adulta migrante, con el fin de ayudar en la incorporación de los y las jóvenes migrantes en España. Son en su mayoría hijos e hijas de padres colombianos migrantes económicos, con una posición socioeconómica media y media baja en origen, y dos jóvenes dominicanos:

El grupo nació fue por la idea de los muchachos, porque un día cualquiera formaron una asociación de ecuatorianos que ya no existe [...] Nosotros teníamos intención de entrar en la misma asociación, nos inscribimos, pero a la final nos apartamos porque no convenía. Entonces de todas formas como iban a inaugurar la asociación dijeron que Colombia y que algún bailecito. Entonces como yo estuve en danzas allá en Colombia, entonces dije: -bueno yo monto uno [...] y así fue creciendo y ya tenemos siete bailes [...] Todos [los participantes] son colombianos, pero hay dos dominicanos, que son los únicos dominicanos que hay en el pueblo. (Entrevista Inés, Murcia, 2007).

Se trata de iniciativas políticas juveniles no formales en las cuales los miembros de los grupos no han contado con el apoyo del Estado colombiano y sus instituciones para llevar a cabo sus acciones. “Nosotros nos financiamos junto con otra compañera haciendo tamales y empanadas, con eso fue que compramos los primeros vestidos y así” (Entrevista Inés, Murcia, 2007). Una iniciativa desde abajo que

⁶ Como lo expuso Bermúdez (2008), hay una fuerte presencia y activismo de los refugiados, especialmente en el caso de las organizaciones creadas para cubrir las necesidades de los y las inmigrantes en el país de llegada.

muestra la manera cómo se constituyen los y las jóvenes en actores sociales y políticos.

7. Subjetividades políticas en movimiento en un marco transnacional y de frontera

La investigación de corte longitudinal llevada a cabo con la población joven migrante colombiana en España, refleja la emergencia de nuevas subjetividades políticas construidas en un marco transnacional y de frontera. Los y las jóvenes en migración se inscriben en campos sociales transnacionales y están expuestos a diferentes ideas de los derechos y responsabilidades de los ciudadanos, así como a diversas historias de práctica política, incorporando un repertorio más amplio de derechos y representaciones sociales (Levitt, 2007b). La vida transnacional les permite comparar distintos sistemas políticos, legales, culturales, etcétera, donde se reconfiguran conceptos, representaciones y acciones. En el caso de los y las jóvenes colombianos aparece claramente en sus narrativas la resignificación que logran hacer en el marco de sus experiencias transnacionales del sistema de administración de justicia y su relación con este:

HI: Yo creo que sí hay más sensación de confianza de todas maneras, si se trata de comparar un poco con lo que uno sentiría en Colombia, donde uno cualquier problema que tenga, uno como que ya pasa de esos asuntos judiciales. Aquí yo creo que por más de que hay muchas carencias, yo creo que sí hay más confianza por ir a un ente judicial y poder exponer su caso, y se le escucha, ¿sí?, en comparación a Colombia, ¿sí? Pues pensando la sensación que uno tiene allá y acá, es como que uno aquí siente un mayor respaldo, ¿sí?, ya frente a delitos o cosas como graves. (GD6 jóvenes colombianos, Madrid, 2003).

En Madrid nos contaron cómo el “miedo a demandar en Colombia” se va transformando en España en un derecho que ellos y ellas a pesar de su condición de “inmigrantes” van incorporando dentro del marco de sus identificaciones políticas, en el ejercicio de su ciudadanía. Sujetos políticos que se reconfiguran por la relación con otros sistemas de justicia frente a los cuales se restablece y repara la confianza que históricamente se ha roto en su país de origen frente a estas instituciones⁷:

⁷ Como lo expone Muñoz (2007: 180), “en las circunstancias específicas de la sociedad colombiana, la construcción de un modelo de «ciudadanía emancipada» es particularmente complejo, si tenemos en cuenta la escasa legitimidad de los políticos profesionales y de muchas de las instituciones del Estado, y la larga historia de persistente y agudo conflicto armado, atravesado por la permanente violación de los más elementales derechos, alimentado por terribles formas de violencia que se nutren de corrupción, narcotráfico y «miedo ambiente», en medio de los cuales organizaciones y movimientos sociales legítimos son estigmati-

H1: No, y yo creo que también eso tiene mucho que ver con lo que hablábamos antes de la cultura que tú traigas de tu país sobre la justicia, ¿no? [...] porque en Colombia también la gente pues tiene miedo de denunciar, precisamente por lo que hablábamos. Y aquí, yo recuerdo al principio de llegar yo acá, a mí también me dieron una paliza, y yo no denuncié. A mí me fue a buscar la policía a la casa [Risas] [...] Entonces ya fueron a buscarme, si no yo no hubiera denunciado. Y bueno, pues estaba mi padre [es abogado] que ni siquiera me dijo: “Oye, vete a denunciar, que tienes derecho”. No, se quedó así.

H2: Eso es verdad, porque a mí me pasó algo muy curioso también hace poco, hace dos meses, peleé con un chico gitano. Vale, peleé, la pelea se quedó ahí, ¿sí? Yo no fui al instituto porque dije: “Yo no voy al instituto estos dos días, a ver si la cosa se va a seguir calentando” [...] La policía fue al instituto, dijeron que él me había provocado a mí, que no sé cuántos, la policía fue a mi casa. Yo tampoco hice nada, yo no puse ni denuncia ni nada [...] Bueno, yo era menor cuando llegué de Colombia y pues tampoco tenía esa conciencia de denunciar. Vale, no puse denuncia por miedo, porque si en Colombia denuncias a un sicario, no sé qué, no sé cuántos, luego va a venir a por ti o si no por tu familia. El miedo, es uno de los grandes miedos que hay, que nadie denuncia a un asesino, o a un narco o a lo que sea, porque algo te puede pasar a ti o a tu familia. Entonces yo no denuncié por tontería, no sé por qué no denuncié. Pero no, puedo decirlo: “fue porque traje ese miedo de Colombia”.

H3: Pero en Colombia, uno cuándo se imagina que llegue un policía a la casa de uno para que le diga: “Oiga denuncie”.

[Risas]

H1: No.

H2: También es eso, que tú ves a la policía en tu casa y tú dices: “Joder, ¿vienen a por mí, o qué?”.

H1: Uno piensa: “Vienen a robarme”. (GD6 Jóvenes colombianos, Madrid, 2003).

Por otra parte, en el establecimiento de los vínculos políticos transnacionales se sucedieron cambios importantes a lo largo de sus ciclos de vida (Levitt, 2007a). Sus posturas variaron de acuerdo con los diferentes momentos de sus proyectos migratorios y sus ciclos vitales. Así, algunos de los y las jóvenes como Isabel, que decían estar más enterados de la vida social y política de origen en los primeros años de migración, van menguando sus vínculos en la medida en que Colombia no “promete” ni ofrece posibilidades que los conecte a ellos y ellas desde la lejanía:

zados y convertidos en objeto de persecución política y/o (para) militar. En consecuencia, toda forma de expresión y resistencia juvenil que se salga del modelo de «seguridad» antiterrorista, es decir, de los grupos armados reconocidos por el gobierno, son blanco de intimidación y «limpieza social» (exterminio). Prosperan entonces el individualismo y la desconfianza, el deterioro de la comunicación y del tejido social, la pérdida de la solidaridad comunitaria, la dificultad para convivir, y el abandono de los espacios colectivos. La experiencia cotidiana de más del 70% de los colombianos, entre ellos más de la mitad menores de 26 años, es la desigualdad histórica, la violencia cruel y las injusticias consecuentes”.

Pues desafortunadamente sí [se van perdiendo los vínculos], porque al principio yo sí leía los periódicos, y no todos los días, eh, cuando podía. Pero luego uno se va dando cuenta que las cosas siguen como igual y que no ha cambiado nada, y que uno cada vez que leía el periódico como que se deprimía, porque no hay ningún cambio, las cosas siguen igual o van para peor. Entonces uno ya también tiene suficientes cosas en la cabeza como para estar pendiente de la actualidad de dos países. Porque al fin y al cabo, bueno si estás aquí, Colombia es tu país, pero velo más por los intereses que pueda obtener aquí, que es donde vivo y donde creo que planeo estar por lo menos por una buena temporada más larga. (Entrevista Isabel, Madrid, 2007).

Por otra parte, aparecen los y las jóvenes que estuvieron alejados y poco interesados en el devenir de su país de origen, por estar transitando una etapa de su ciclo vital —la adolescencia— en la que la participación política formal tampoco es un derecho reconocido dentro del marco legal⁸. Años después retoman la conexión con Colombia en términos sociales y políticos. Estos jóvenes corresponden a los hijos e hijas de exiliados políticos, que han tenido una fuerte influencia en la conformación de las identificaciones políticas de los y las jóvenes. Luz, hija de exiliados colombianos, hizo referencia al proceso de reactivación de sus lazos:

Yo he estado bastante tiempo desconectada, pues toda la adolescencia he estado desconectada, pero ahora he vuelto otra vez, porque tuve un contacto con unos chicos que vinieron de Medellín de la Red Juvenil de Medellín. Y no sé, estuvieron contando las experiencias y todo, y a mí me gustó mucho [...] Entonces claro, me hicieron ver, como plantearme que si yo hubiera seguido en Colombia, me hubiera gustado luchar como ellos y estar con ellos ahí, y seguir luchando por el país, y trabajando diariamente como lo hacían ellos, no sé [...] Entonces yo decía: seguramente si yo hubiera seguido en Colombia estuviera ahora mismo así, por la influencia de mi mamá, de mi papá. Y recuerdo que en este verano con un amigo colombiano, le conté eso [...] Entonces me enganchó, tiene ahora una ONG y nada entonces ya he vuelto otra vez a interesarme [...] Entonces ya por esa vía me metí en Amnistía Internacional también, en el grupo de Colombia, estamos haciendo así cosillas y me he vuelto a interesar mucho por Colombia, porque es, no sé, lo sigo sintiendo como mi país, y que están pasando cosas verdaderamente horribles y que lo que yo pueda hacer, pues lo haré. (Entrevista Luz, Madrid, 2007).

Los sujetos pueden activar sus “formas de pertenecer” si están inmersos dentro de dinámicas familiares con altos niveles de interés en la política transnacional, como en nuestro caso muestran las familias colombianas exiliadas. La familia, adquiere un papel protagónico en la negociación de las nuevas narrativas identita-

⁸Es solo hasta 1975 según el acto legislativo No. 1 que son ciudadanos los colombianos mayores de 18 años.

rias y prácticas sociales y políticas transnacionales de los y las jóvenes, donde la solidaridad familiar y su soporte pueden jugar un rol decisivo en estos procesos (Portes y Lingxin, 2002). De esta manera los vínculos e identificaciones políticas no son fotos fijadas. Se mueven, cambian, se sueltan y amarran de nuevo. De hecho, Luz actualmente ha retornado a Colombia, mientras sus padres siguen viviendo en España.

8. “La nacionalidad española es como el abono transporte”, “el pasaporte colombiano es una cruz”: Dobles nacionalidades, múltiples significados

La obtención de la nacionalidad por parte de las poblaciones migrantes en los países de destino, ha sido uno de los indicadores de la incorporación formal estructural a las sociedades de llegada y de las relaciones transnacionales de los sujetos y grupos, en tanto otorga el acceso pleno a derechos ciudadanos y a oportunidades negadas a los no ciudadanos-nacionales (Guarnizo, 2008). Sin embargo, la ciudadanía es una identidad y no una suerte de meta-identidad o supra-identidad, enfrentada así a las “verdaderas” identidades culturales, étnicas, religiosas, de clase, etcétera. Por tanto, la ciudadanía implica la construcción de un tipo de sujeto político, donde se pone en juego la relación que existe entre el pasado político enmarcado en otra comunidad política y la posibilidad de repensarse como un sujeto político diferente en una nueva comunidad política.

En esta línea, los marcos formales de participación ciudadana propuestos por el orden estatal —basados en la mutua asimilación de cuño moderno entre ciudadanía-nacionalidad y nacionalidad-ciudadanía—, son desbordados por otros muchos significados, representaciones e imaginarios que se edifican transnacionalmente de acuerdo a las condiciones históricas, estructurales y simbólicas que vivencian los sujetos en relación a sus espacios locales. La relación entre los marcos formales y los marcos subjetivos de la ciudadanía se resignifica en muchos sentidos, donde las políticas públicas (y de enunciación) y las leyes migratorias promovidas por los Estados-nación de origen y destino, tienen mucho que ver.

Los y las jóvenes reconfiguran y crean nuevas producciones sociales alrededor del vínculo entre ciudadanía-nacionalidad-identidad, rompiéndolo en muchas ocasiones. La manera cómo vivencian la doble ciudadanía tiene que ver con la forma en la que ellos y ellas configuran sus identificaciones en el nuevo contexto de la movilidad. La “nacionalidad dual” no implica necesariamente para todos “identificaciones duales”. El tránsito de una nacionalidad a otra, no es directamente proporcional al tránsito identitario que adscribe al sujeto a una comunidad política. Es decir, pueden instrumentalmente adquirir la nacionalidad española, sin embargo, esto no implica que se sientan españoles. De todos modos, la obtención de la nueva nacionalidad española no viene acompañada de un discurso público y social que los

proclame y los enuncie como “nuevos y reconocidos miembros de la comunidad política”.

En esta línea, el sentido de pertenencia se construye no solo a través de la obtención de un documento oficial de identidad, aunque sea uno de los elementos más importantes del Estado-nación para codificar la pertenencia de los sujetos a la nación. El discurso social y oficial —redadas en el metro, cartas de expulsión y discriminación generalizada en todos los ámbitos— les sigue reafirmando en que no serán vistos en España como “españoles”, minando su sentido de pertenencia a la sociedad de llegada. Dentro de esta dinámica, el marco subjetivo de la ciudadanía, no se corresponde con el marco legal que les otorga plenos derechos como ciudadanos españoles y europeos al obtener la nacionalidad española.

Sus identidades de resistencia reconfiguradas y reafirmadas por ellos y ellas en España —inmigrantes, latinos, colombianos— se exacerban ante un contexto adverso de llegada que les va cerrando posibilidades de movilidad laboral, social, etcétera. Así encontramos que los y las jóvenes que han tenido trayectorias más amables y menos dolorosas en destino, y que nunca se auto identificaron como “inmigrantes” son los que logran discernir más claramente entre el sentimiento de pertenencia que se expande al contexto de destino y la adquisición de la nacionalidad española, que no implica el rompimiento con el origen.

Se destacan en sus narrativas algunas diferencias sobre el sentido que los y las jóvenes otorgan a la obtención de la nacionalidad española, y que tiene que ver con sus posiciones socioeconómicas, niveles educativos, formas de migración, tránsitos por sus ciclos vitales y sobre todo la percepción de la discriminación y la xenofobia en un contexto adverso. Para los hijos e hijas de exiliados colombianos y jóvenes con un nivel educativo alto y una posición socioeconómica media alta, la obtención de la nacionalidad española se establece en íntima relación a la obtención de los derechos ciudadanos formales que esta les otorgaría, por ejemplo, el derecho al voto:

Si voy a estar aquí y si voy a estar en Europa, pues siempre uno en España, en Alemania, en Francia es un ciudadano más, no va a ser como un extranjero, entonces uno tiene como la facilidad de tener plenos derechos en el sitio en el que se encuentre, en todo el ámbito pues como comunitario, pues para esas cosas sí me gustaría. (Entrevista Isabel, Madrid, 2007).

La figura de la “doble nacionalidad”, permite a los y las jóvenes seguir identificándose con la de origen, mientras que para efectos prácticos el pasaporte español les garantiza lo que el colombiano ni de asomo podría llegar a darles: la tan anhelada movilidad social, laboral y territorial. Los y las jóvenes afirman que el hecho de

no tener que renunciar a la nacionalidad de origen facilita la solicitud de la nacionalidad española⁹. Así lo contaron en Beniel Murcia en 2007:

Ent: ¿Ustedes piensan obtener la nacionalidad española?

H1: Sí.

M2: Sí.

M1: Sí, yo ya tengo los papeles metidos.

M3: Y la mía está en trámite.

H2: Yo sí, eso sí, sin renunciar a la colombiana.

H3: A mí es que eso de la nacionalidad lo veo una tontería, yo puedo tener la nacionalidad española pero yo siempre me voy a sentir de donde me siento.

M1: ¿Colombiano?

H3: Claro, de donde me siento, de donde eres, si la tienes alemana o francesa, da igual. (GD13 jóvenes colombianos, Murcia, 2007).

En sus narrativas se articulan lógicas “instrumentales” o “utilitarias” junto a lógicas del valor de la pertenencia, que ayudan a reconfigurar identidades en el proceso de formación y continuidad de la acción/demanda (Canevaro, 2006). La lógica instrumental se expresa en que una de las mayores ventajas de la obtención de la nacionalidad española es la “libre movilidad”, expresada en varios sentidos. En primer lugar, la posibilidad de moverse hacia otros territorios en busca de nuevas y sobre todo mejores oportunidades. Los imaginarios y representaciones que van circulando a través de las redes transnacionales les muestran que muy posiblemente allí en otras partes tendrán mejores oportunidades laborales y sociales, que se concretarán si llevan consigo el pasaporte español. Estos imaginarios van acompañados en la mayoría de los casos por el hecho de lograr entrar a EE.UU. —destino tradicional de los y las colombianas— o moverse a otros países como Italia, Francia y el Reino Unido. Así, sus discursos muestran la contradicción con los planteamientos tradicionales que comprenden las migraciones internacionales como viajes de ida y vuelta entre dos territorios. Este aspecto funcional de la nacionalidad fue expresado en Madrid:

H1: Hombre, eso sí yo lo haría, más que todo porque es interesante tener la nacionalidad europea porque puedes entrar en cualquier parte del mundo, ¿no? y es verdad.

⁹ “La existencia de la ciudadanía dual, en vez de retardar la adquisición de la ciudadanía del país receptor puede acelerarla, como señalan varios estudios empíricos recientes. Esto es así porque los migrantes pierden el temor de parecer desleales al país que los vio nacer y a la pérdida de los derechos civiles y políticos que tienen en esos países. La posibilidad de mantener identidades y pasaportes del país emisor remueve un desincentivo básico contra la adquisición de la ciudadanía en el país receptor” (Portes, 2004:6-7).

H2: Mayormente yo creo que nos fijamos en cuanto las ventajas que podemos tener, yo creo, aparte de otras cosas, ser español, por ejemplo.

M1: Es que yo creo que tener la nacionalidad no es algo que te identifique, es solo como un pase, como si fuera el abono de transporte (risas), de verdad.

H1: Es que todo el mundo debería poder ir a donde quisiera, si el mundo es nuestro, tanta tontería, pero bueno, como no es así. (GD4 jóvenes colombianos, Madrid, 2005).

En términos de plantear un posible retorno, la nacionalidad española les permite a los y las jóvenes salir de España, pero sobre todo tener la posibilidad de regresar a ella. Las dudas sobre lo que se podrían encontrar en el contexto de origen, sumado a sus identificaciones con el país ibérico, destacan las ventajas de la obtención de la nacionalidad española.

En segundo lugar, la movilidad social y laboral que les otorga la nacionalidad española es destacada por todos y todas independientemente de la edad que tenían en el momento de las entrevistas y grupos de discusión. El DNI español, les garantiza el acceso a recursos y oportunidades que de otro modo ven pasar, por su condición de “inmigrantes”. Esto fue descrito en Murcia y Madrid así:

Es una tontería pero si eres futbolista y no tienes la nacionalidad no puedes jugar en la selección. (Entrevista Pedro, Madrid, 2007)

Por ejemplo en las oposiciones solamente pueden opositar nacionales en planes de viviendas, hay planes de vivienda para nacionales y planes de vivienda para extranjeros. (GD9 jóvenes colombianos, Madrid, 2007)

Por ejemplo para la universidad. O es lo que dicen mis padres, no sé, que eso te ayuda a tener becas, a tener muchas cosas. (GD8 jóvenes colombianos, Madrid, 2007).

Finalmente, y no menos importante, la obtención de la nacionalidad española implica un alivio en el peso que conllevan las representaciones sociales y los estigmas asociados a la nacionalidad colombiana fuera de las fronteras nacionales. Aparece de nuevo el contexto de origen de los sujetos migrantes a influir de manera contundente en sus trayectorias vitales y migratorias. Los estigmas construidos y generalizados (narcotraficantes, sicarios y violentos) sobre la población colombiana en migración se cargan como una “cruz”, según los y las jóvenes. Estigmas que se instalan y tejen la desconfianza en el otro colombiano, impidiendo el asociacionismo, erosionando los círculos de solidaridad y socavando la libre movilidad de esta población a través de las fronteras en el mundo:

O sea, enseñas el DNI y ya está, y no te ponen tanto problema [...] Pero si enseñas la cédula colombiana te van a poner muchos más problemas, quieras o no quieras, porque la verdad es que Colombia tiene muy mala fama, porque la cocaína, que si el tráfico de armas, que si no sé qué. (Entrevista Lucia, Madrid, 2007).

Sí, sí me gustaría a nivel pragmático, y era lo que yo te decía antes: ser colombiano es muy rico, pero tener un pasaporte colombiano es una cruz. (Entrevista Isabel, Madrid, 2007).

Reflexión final

Los y las jóvenes en migración tienen diversas prácticas y establecen múltiples vínculos políticos transnacionales, que están íntimamente relacionados con la configuración de las identificaciones políticas de los sujetos y los grupos y que adquieren diferentes intensidades a través de su historia vital. Sus identificaciones se reconstruyen en dinámicas permanentes, resultado de un proceso de interacción de diversos elementos: los contextos políticos, económicos, culturales y sociales de origen y destino en relación, que se anclan y subjetivan en la vivencia simultánea de su pasado, su presente y su futuro, donde los otros significativos (familias, pares, redes sociales, discursos institucionales y jurídicos), se encuentran en diferentes partes del mundo y proveen imágenes y representaciones diversas desde las cuales ellos y ellas toman posición para la acción, mostrando que sus formas de participación política no siempre van de la mano de la política formal y sus vías de financiación.

Se pudo observar una combinación de elementos que potencia el activismo transnacional de la población joven en migración: el nivel educativo, la influencia del activismo político de sus familias (más significativo en las familias exiliadas para el caso colombiano), la posición socioeconómica de los sujetos, el ciclo de vida que los y las jóvenes transitan y el género, mostrando un interés más significativo en las mujeres jóvenes. Los diferentes estatus jurídicos en España influyen en la manera cómo los sujetos se representan a sí mismos dentro del terreno político en la sociedad de llegada, lo que determina la percepción que tienen sobre su capacidad de agencia y acción.

El desacoplamiento que se produce entre la ciudadanía, como situación legal respecto a uno o varios Estados, y la identidad como sentimiento de pertenencia a una comunidad, tal vez sea uno de los impactos más severos de la transnacionalización de la ciudadanía sobre la concepción clásica del Estado-nación como entidad que conjuga poderosamente la eficacia legal del Estado con la lealtad a la Nación de sus miembros. Los y las jóvenes colombianas que participaron en la investigación muestran las transformaciones y los desacoplamientos entre ciudadanía-nacionalidad-identidad en el marco de espacios transnacionales. Las maneras cómo la población juvenil se apropia y representa la ciudadanía es subjetivamente construida y su carácter es cambiante, contingente y de producción social.

La vida transnacional les permite incorporar diversas ideas de los derechos y responsabilidades de los ciudadanos y diferentes prácticas políticas que van modificando sus subjetividades políticas y su accionar. Y ese accionar de los jóvenes en migración está dibujando nuevas perspectivas de configuración de los espacios

locales, nacionales, regionales y transnacionales, que entre otras se expresan y se materializan en proyectos de retorno, o nuevas migraciones que algunos de ellos y ellas están llevando a cabo.

Bibliografía

- Alba, R., y Nee, V. (2003) *Remaking the American Mainstream: Assimilation and Contemporary Immigration*. Cambridge (MA): Harvard University Press.
- Andolina, R.; Radcliffe, S., y Laurie, N. (2005) "Development and culture: Transnational identity making in Bolivia". *Political Geography*, 24, 678-702.
- Anthias, F. (2000) "Metaphors of Home: Gendering New Migrations to Southern Europe", en F. Anthias y G. Lazaridis (eds.) *Gender and Migration in Southern Europe: Women on the Move*. Oxford: Berg Publishers, 15-47.
- Barry, K. (2006) "Home and away: The construction of citizenship in an emigration context". *New York University Law Review*, 81, 11-59.
- Bermúdez, A. (2008) *Political transnationalism and gender among Colombian migrants in London*. Ponencia presentada en *JISLAC State of the Art Conference: Latin American Diasporas*, Londres.
- Caglar, A. (2001) "Constraining metaphors and the transnationalisation of spaces in Berlin". *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 27 (4), 601-613.
- Cairo, H., y Echeverri, M. M. (2010) "Identidades y ciudadanía en movimiento: a propósito de la participación política del colectivo de latinoamericanos en Madrid", en R. de la Fuente (ed.) *Migración y Política: latinoamericanos en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Trama Editorial/CECAL.
- Cohen, J. (2005) "Remittance Outcomes and Migration: Theoretical Contests, Real Opportunities". *Studies in Comparative International Development*, 40, (1), 88-112.
- Colectivo IOE (2009) "La condición migrante en España. Posiciones básicas en torno a la ciudadanía". *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global (CIP-Ecosocial, FUHEM, Madrid)*, 23-37.
- Canevaro, S. (2006) "Experiencias individuales y acción colectiva en contextos migratorios. El caso de los jóvenes peruanos y el ingreso a la Universidad de Buenos Aires", en A. Grimson y E. Jelin (coords.) *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Buenos Aires: Editorial Prometeo.
- Castells, M. (1998) *La era de la información: economía, sociedad y cultura, Vol. II*. Madrid: Alianza Editorial.
- Echeverri, M. M. (2010) "*Son diez horas de viaje y cinco años que te meten encima*". *Proyectos, identidades y vínculos transnacionales de los y las jóvenes colombianas en España*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Inédita.

- Espiritu, Y. L. (2003) *Home Bound Filipino Lives across Cultures, Communities, and Countries*. Berkeley: University of California Press.
- Espiritu, Y. L., y Tran, T. (2002) “Việt Nam, Nu’óc Tõi (Vietnam, el meu país): Vietnamese Americans and Transnationalism”, en P. Levitt y M. C. Waters (eds.) *The Changing Face of Home: The Transnational Lives of the Second Generation*. New York: Russell Sage Foundation, 367-398.
- Faist, T. (2000) *The volume and dynamics of international migration and transnational social spaces*. Oxford: Oxford University Press.
- Fouron, G., y Glick Schiller, N. (2002) “The Generation of Identity: Redefining the Second Generation within a Transnational Social Field”, en P. Levitt y M. C. Waters (eds.) *The Changing Face of Home: The Transnational Lives of the Second Generation*. New York: Russell Sage Foundation, 168-208.
- García Canclini, N. (2008) “Los jóvenes no se ven como el futuro: ¿serán el presente?”. *Pensamiento Iberoamericano*, 3, 3-15.
- Glick Schiller, N.; Basch, L., y Szanton-Blanc, C. (1992) “Towards a Definition of Transnationalism. Introductory Remarks and Research Questions”, en N. Glick Schiller, L. Basch y C. Szanton-Blanc (eds.) *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered*. New York: New York Academy of Sciences, ix-xiv.
- Guarnizo, L. E. (2003) “La migración transnacional colombiana: implicaciones teóricas y prácticas”. *Memoria seminario sobre migración internacional colombiana y la conformación de comunidades transnacionales*. Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores, Colombia Nos Une.
- Guarnizo, L. E. (2006a) “Migración, Globalización y Sociedad: Teorías y Tendencias en el siglo XX”, en G. Ardila (ed.) *Colombia: Migraciones, Transnacionalismo y Desplazamiento*. Bogotá: CES, 65-112.
- Guarnizo, L. E. (2006b) “El estado y la migración global colombiana”. *Migración y desarrollo*, 6, 79-101.
- Guarnizo, L. E. (2008) *Londres Latina. La presencia colombiana en la capital británica*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas / Porrúa Editor.
- Guarnizo, L. E., y Espitia M. (2006) “Colombians in the United States”, en M. C. Waters y R. Ueda (eds) *The New Americans*. Cambridge (MA): Harvard University Press.
- Guarnizo, L. E.; Portes, A., y Haller, W. (2003) “Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Migrants”. *American Journal of Sociology*, 108 (6), 1211-1248.
- Guarnizo, L. E.; Sánchez, A., y Roach, E. (1999) “Mistrust, Fragmented Solidarity, and Transnational Migration: Colombians in New York and Los Angeles”. *Ethnic and Racial Studies*, 22, 367-96.
- Itzigsohn, J.; Dore Cabral, C.; Hernández Medina, E., y Vázquez, O. (1999) “Mapping Dominican Transnationalism: Narrow and Broad Transnational Practices”. *Ethnic and Racial Studies*, 22 (2), 316-339.

- Kasinitz, P.; Mollenkopf, J. H., y Waters, M. C. (2004) "Worlds of the second generation", en P. Kasinitz, J. H. Mollenkopf y M. C. Waters (eds.) *Becoming New Yorkers: ethnographies of the new second generation*. New York: Russell Sage Foundation, 1-19.
- Levitt, P. (2001) *The Transnational Villagers*. Berkeley y Los Angeles: University of California Press.
- Levitt, P. (2003) "You Know, Abraham Was Really the First Migrant". *International Migration Review*, 37 (3), 847-873.
- Levitt, P. (2007a) "Els reptes socioeducatius de les segones generacions d'immigrants des d'una perspectiva transnacional". *Debats d'educació* 8. Edició: Fundació Jaume Bofill, Barcelona.
- Levitt, P. (2007b) *God Needs No Passport: How Immigrants are Changing the American Religious Landscape*. New York: The New Press.
- Levitt, P., y Glick Schiller, N. (2004) "Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad". *Migración y Desarrollo*, 3, 60-91.
- Louie, V. (2004) *Compelled to excel: Immigration, education and opportunity among Chinese Americans*. Stanford: Stanford University Press.
- Massey, D. (1994) *Space, Place and Gender*. Cambridge: Polity Press.
- Mato, D. (2000) "Prácticas transnacionales, representaciones sociales y orientaciones de acción en la (re)organización de las «sociedades, en civiles» en América Latina", en D. Mato, X. Agudo y I. García (coords.) *América Latina en tiempos de globalización II: cultura y transformaciones sociales*. Caracas: CIPOST, Universidad Central de Venezuela, UNESCO.
- Mato, D. (2003) "Políticas de identidades y diferencias sociales en tiempos de globalización", en D. Mato (coord.) *Políticas de identidades y diferencias sociales en tiempos de globalización*. Caracas: FACES – UCV, 11-16.
- Mato, D. (2004) *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Miravet, P. (2006) "Algunos problemas para la participación cívica y política de los inmigrantes". *Cuadernos electrónicos de filosofía del derecho*, 14 [URL: <<http://www.uv.es/CEFD/14/pmiravet.pdf>>]. Consultado el 25/10/2008].
- Moraes, N. (2006) "La perspectiva transnacional en el estudio de las migraciones y el debate académico en España: a propósito del x congreso de inmigración de Almería". *Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales (Serie documental de GeoCrítica)*, XI (667) [Puesto en línea el 5 de agosto de 2006. URL: <<http://www.ub.edu/geocrit/b3w-667.htm>>]. Consultado el 12/12/2011].
- Moraes, N. (2007) "Identidad transnacional, diáspora/s y nación: Una reflexión a partir del estudio de la migración uruguaya en España", en D. Mato y A. Maldonado (eds.) *Cultura y Transformaciones sociales en tiempos de globalización. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO, 181-197 [URL: <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/mato/Mena.pdf>>]. Consultado el 10/10/2008].

- Moraes, N.; Bermúdez, A., y Escrivá, A. (2008) "The Dynamics of the transnational linkages between Latin American States and their Diasporas: the cases of Uruguay, Colombia and Peru". *Memorias del Simposio Internacional: Nuevos Retos del Transnacionalismo en el Estudio de las Migraciones*. GEDIME - Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
- Muñoz, G. (2006) *La comunicación en los mundos de vida juveniles: hacia una ciudadanía comunicativa*. Tesis doctoral en ciencias sociales. Centro de estudios avanzados en niñez y juventud, Universidad de Manizales, CINDE, Manizales.
- Østergaard-Nielsen, E. (2003) "«The Politics of Migrants». Transnational Political Practices". *International Migration Review*, 37 (3), 760-786.
- Portes, A. (2001) "Introduction: the debates and significance of immigrant transnationalism". *Global Networks: A Journal of Transnational Affairs*, 1 (3), 181-193.
- Portes, A. (2004) "Un diálogo trasatlántico: El progreso de la investigación y la teoría en el estudio de la migración internacional". Conferencia inaugural en el *IV Congreso sobre la Inmigración en España: Ciudadanía y Participación*. Gerona.
- Portes, A.; Escobar, C., y Arana, R. (2008) "¿Lealtades divididas o convergentes? Informe sobre la incorporación política de inmigrantes latinoamericanos en los Estados Unidos", en C. Solé, S. Parella y L. Cavalcanti (coords.) *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración, Subdirección General de Información Administrativa y Publicaciones, 47-90.
- Portes, A.; Guarnizo, L. E., y Landolt, P. (1999) "Transnational Communities: Pitfalls and Promise of an Emergent Research Field". *Ethnic and Racial Studies*, 22, 17-37.
- Portes, A., y Lingxin, H. (2002) "The price of uniformity: language, family and personality adjustment in the immigrant second generation". *Ethnic and Racial Studies*, 25 (6), 889-912.
- Rumbaut, R. (2002) "Severed or Sustained Attachments? Language, Identity, and Imagined Communities in the Post-Immigrant Generation", en P. Levitt y M. C. Waters (eds.) *The Changing Face of Home: The Transnational Lives of the Second Generation*. New York: Russell Sage Foundation, 43-95.
- Smith, M. P., y Guarnizo, L. E. (eds.) (1998) *Transnationalism from Below*. New Brunswick y Londres: Transaction Publishers.
- Solé, C.; Parella, S. y Cavalcanti, L. (2007) *Los vínculos económicos y familiares transnacionales. Los inmigrantes ecuatorianos y peruanos en España*. Madrid: Fundación BBVA.
- Suárez Navas, L. (2007) "La perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Génesis, derroteros y surcos metodológicos". Ponencia presentada en el *V Congreso sobre inmigración en España*. 21-24 de marzo, Valencia.

- Sunkel, G. (2008) “Sentido de pertenencia en la juventud latinoamericana: identidades que se van y expectativas que se proyectan”. *Pensamiento Iberoamericano*, 3, 183-202.
- Vertovec, S. (2004) *Trends and Impacts of Migrant Transnationalism*. Centre on Migration, Policy and Society, University of Oxford. Working Paper n° 3.
- Wolf, D. (2002) “There’s No Place Like «Home»: Emotional Transnationalism and the Struggles of Second-Generation Filipinos”, en P. Levitt y M. C. Waters (eds.) *The Changing Face of Home: The Transnational Lives of the Second Generation*. New York: Russell Sage Foundation, 255-294.